

LA FEDERACION

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscripciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez semestre y veinte al año.—Para el exterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

Con motivo de las circunstancias que tuvieron lugar durante la semana anterior, no nos fué posible publicar el número correspondiente al domingo pasado.

Recomendamos á todas las sociedades obreras, federadas ó no, pero que estén conformes con los principios de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, —(véase el número 14 de LA FEDERACION),—el próximo CONGRESO OBRERO NACIONAL.

MANIFIESTO

á los trabajadores de los campos publicado por el Comité de propaganda de las secciones alemanas de la «Asociacion Internacional de Trabajadores.»

Trabajadores: De todos los oficios, ninguno como el vuestro se resiente mas directa ni mas cruelmente del yugo del capital. Vosotros sois entre todos los trabajadores los que primero debisteis conocer, afeccionados por una continua experiencia, que no os es dado gozar de los frutos que hacéis madurar; que el producto de vuestro trabajo no hace mas que tocar vuestros labios; que la única recompensa de vuestro trabajo, de vuestros sudores, es una vida llena de privaciones; en una palabra, que vuestra condicion os ofrece demasiado poco para alimentar vuestro cuerpo, y nada, absolutamente nada, para fortificar y cultivar vuestro espíritu. Y sin embargo, soportais vuestro yugo con paciencia y resignacion, sin decir una palabra, como si no hubierais venido al mundo mas que para el sufrimiento y la miseria.

Cualquiera que sea vuestra posicion, ya seais pequeños propietarios, dueños de vosotros mismos, ya seais simples jornaleros desheredados, al servicio de un amo cualquiera, siempre os encontrareis con que vuestro trabajo, en vez de procuraros una recompensa, solo os proporciona privaciones; lo mismo los unos que los otros, sois tratados por los grandes propietarios de la tierra y del capital como si fuerais simples bestias de carga, y sois menos considerados por ellos que los animales de sus establos ó los rebaños de sus campos.

Y no obstante vosotros, pequeños propietarios, vivis aun en la dulce ilusion, no solo de que podreis conservar para vosotros y vuestros hijos el miserable rincón de tierra que poseéis, sino tambien de que podreis aumentarlo; y todo esto solo porque uno sobre mil de entre vosotros se ha visto favorecido por la suerte. Esto es lo mismo que sucede en el ejército, donde cada soldado cree llevar la faja de general en su mochila, y donde, sobre tres millones que persiguen vanamente durante treinta años esta quimera, regando con su sangre los campos de batalla, hay muy pocos que, por su valor ó mas bien por un capricho de la suerte, llegan á obtener este objeto tan deseado.

La pasion por la propiedad y el deseo de representar el papel de amos, os ciegan hasta tal punto que no veis la pendiente en que se encuentran colocados los pequeños propietarios, pendiente que los arrastra al abismo de la miseria. Pero tampoco veis crecer la yerba, y no obstante crece; tampoco veis que la tierra gira al rededor del sol, y no obstante gira. Los que han caído ya en ese abismo, esos comprenderán sin duda por una amarga experiencia la fuerza brutal del capital sin compasion y misericordia, y no tardarán en unir sus esfuerzos á los nuestros para abatir ese monstruo voraz, ese azote de nuestra época. Pero á vosotros que arrodillados á sus pies creéis aun obtener de él misericordia, á vosotros os queremos hacer abrir los ojos exponiéndos los siguientes hechos:

(Aquí vienen los tan interesantísimos datos estadísticos que prueban científicamente la necesidad de la propiedad colectiva, y que publicamos en el número 25 de LA FEDERACION.—Véase, pues, este número.)

Afeccionados por la experiencia de lo que ha sucedido en este país, debemos hacer nuestros esfuerzos para que la poblacion agricola é industrial del continente no sea entregada, sin saberlo ni quererlo, como la de la Gran Bretaña, á los funestos efectos de la invasion progresiva del capital, como si estos efectos fueran un inevitable azote del cielo; debemos tratar de hacerla comprender la expropiacion que en el actual estado de cosas se espera, á fin de que se ponga á tiempo, es decir, antes que se apodere de ella la espantosa situacion que la amenaza, bajo la égida de las instituciones socialistas.

La cuestion se coloca imperiosamente delante de la clase media: ¿quiere esta, descansando en su ciega fé en Dios, dejarse expropiar en provecho de algunos, y dejarse arrojar de sus hogares á merced del hambre? ó bien, guiada por un sentimiento mas justo, ¿quiere desprenderse de su posesion en beneficio de todos, y ayudar de esta suerte, por la propiedad y la produccion colectivas, á hacer triunfar en el terreno de los hechos la máxima uno para todos y todos para uno, antes de verse reducido á ello por la fuerza de las circunstancias y por la ley de la miseria?

Pero no es solo el capital, en el sentido estricto de esta palabra, el que hace que la pequeña agricultura sea impotente para competir con él; los nuevos procedimientos inventados por la

ciencia industrial, las máquinas aplicadas al cultivo de las grandes propiedades, son otros tantos medios que concurren con él para realizar esta ruina. El cultivo en grande escala sustituye la fuerza del hombre, que cuesta cara, por la de los animales y el vapor, que son baratas; reemplaza la fuerza muscular por la de las máquinas; se apodera de todas las industrias que activan la produccion, como la fabricacion del aguardiente, de la cerveza, del vinagre, de la fécula de patatas, fabricacion cuyos desechos constituyen un alimento para los ganados y permite aumentar el número de estos lo mismo que el de los abonos: emplea procedimientos regulares de drenaje y de riego para desecar las tierras, y un método mas racional y productivo en la alternacion de las semillas: no desperdicia su tiempo ni sus fuerzas haciendo viajes en todas direcciones, desde la casa al sitio del trabajo; aprovecha el terreno que el pequeño cultivo ocupa con innumerables cercas y senderos; saca mayor ventaja de los medios de circulacion, á causa de la gran masa de sus productos; comparte con el capital la dominacion del mercado de los frutos de la tierra, porque representa tambien el poder del capital, y finalmente, produce mas, mejor y mas barato. Por todas estas razones realza, en primer lugar, el valor del terreno, y se anexiona cada dia las tierras colindantes que se venden continuamente por causa de quiebras, de muerte, de emigracion, etc.; en segundo lugar, y por todas las razones que preceden, se convierte en una inevitable necesidad, en una condicion del bien general de la sociedad.

Así pues la pequeña agricultura está condenada irrevocablemente y sin compasion á una muerte cierta por el capital todo-poderoso, por los progresos de la ciencia, por la fuerza de las cosas y por los intereses colectivos de la sociedad.

¿Qué debeis, pues, hacer en estas circunstancias vosotros, pequeños propietarios, no solo para no caer en una completa cavidumbre, sino tambien para asegurarnos una existencia tal como vuestro trabajo merece? Y vosotros, proletarios de los campos, jornaleros desheredados y convertidos desde largo tiempo en verdaderos esclavos blancos, ¿cómo consiguieris no solo ser un poco mejor tratados y alimentados que los perros de caza y los caballos de regalo de vuestros amos, sino tambien, después de vuestro trabajo, poder gozar de la vida como de derecho corresponde á todos los seres humanos?

El medio de vuestra salvacion es vuestra union para reclamar en comun vuestro derecho y para cultivar en comun la tierra que debe perteneceros.

Pero antes es necesario que tengais completa conciencia de vuestros derechos de hombres, y que os penetreis profundamente del sentimiento de la dignidad humana, y después es preciso que, renunciando á todas las preocupaciones hereditarias y á todas las malas costumbres, abrazeis con toda vuestra alma las verdades naturales que á continuacion copiamos y todas las consecuencias que derivan de ellas.

La tierra y todo lo que en su seno encierra es un don de la naturaleza, y por consiguiente, la propiedad comun é inalienable de toda la humanidad.

Solo por la violencia se han apoderado en otro tiempo los mas fuertes de la propiedad de la tierra.

Una cosa robada jamás puede, por efecto del tiempo, convertirse en propiedad legítima, así como tampoco puede, por medio de una donacion ó de una venta, pasar á ser la propiedad legítima de otro.

Los compradores de la tierra, contratando con los ladrones que se la han vendido, han sido víctimas de una estafa, y estos mismos compradores se convierten á su vez en culpables de una segunda estafa para con la sociedad.

Así como en el origen fué la fuerza bruta que se apoderó de la tierra, así tambien en los tiempos modernos la violencia hipocrita del capital es la que la retiene.

Pero el capital es el producto del trabajo de todos los siglos pasados, porque el hombre aislado no puede producir mucho mas de lo que para su propio sustento necesita.

El capital se ha formado, pues, de la acumulacion de los salarios que no han sido pagados y eran debidos á los que habian trabajado.

Así como la sociedad entera es la única propiedad legítima de la tierra, así tambien la sociedad entera es la única y legítima propietaria de todo el capital existente.

Por consiguiente un capitalista no puede comprar un terreno ilegítimamente apropiado mas que por medio de recursos ilegítimamente adquiridos, y por esta doble razon nunca puede pretender tener un legítimo derecho de propiedad.

Siendo la tierra propiedad comun de la sociedad entera, nunca puede dividirse ni alienarse en manera alguna: lo único que puede y debe hacerse es concederla á asociaciones agricolas que la exploten en provecho de la sociedad entera.

El goce es el objeto de la vida. El goce comun ennoblecido por la ciencia, el arte y el trabajo, es el verdadero culto de una sociedad en que debe reinar la igualdad entre todos los que trabajan, y en la que la justicia se ejerce por la mutualidad y la solidaridad.

La colectividad social es la única que posee el génio; ella es, si bien solo de una manera relativa, todo-poderosa y presente en todas partes; ella es la que posee toda la ciencia y la suprema justicia; ella es, en fin, la soberana del mundo.

Todo el que presta algun servicio á la sociedad es un traba-

jador, un hermano; los trabajadores de todos los países componen una sola familia, la humanidad es una sola nacion, el mundo su única patria.

La transformacion completa del estado actual de la sociedad, que será la obra de las generaciones, de la historia misma, debe ser procedida por la transformacion íntima y radical de las ideas de la generacion actual acerca de la moral y la justicia, por el conocimiento real de las cosas, que es lo único que puede conducir la razon universal á una accion comun.

Los obreros de las ciudades de todos los países hace ya largo tiempo que se han asociado entre sí para alcanzar este objeto; y hoy vienen á vosotros, trabajadores de los campos, á vosotros á quienes el mundo entero debe su pan de cada dia; vienen á vosotros para tenderos una mano fraternal y recomendaros los consejos siguientes, que podrán ser de una ejecucion práctica inmediata:

1.° Los pequeños propietarios de un pueblo pueden unirse entre sí para formar una sociedad de produccion; pueden asociar sus tierras, sus casas, sus ganados, sus herramientas y su trabajo, para producir en comun con auxilio de todos los medios que la ciencia y la mecánica ponen á disposicion de la agricultura.

2.° Todos los obreros no propietarios, ya sean labradores, ya criados, que hasta hoy han estado reducidos á la condicion de simples asalariados, deben formar parte de la asociacion con los mismos derechos que los propietarios, y recibir lo mismo que todos los miembros de la asociacion, la parte del producto comun necesario para su sustento, parte que será determinada por un reglamento particular.

3.° Hasta que se pueda establecer una organizacion mas perfecta, los pequeños propietarios recibirán una indemnizacion anual proporcionada al capital que cada uno de ellos haya aportado á la sociedad, la cual será fijada por un comité elegido al efecto por la asociacion.

4.° El beneficio neto que resultare constituirá un fondo social al cual tendrán igual derecho todos los miembros de la asociacion y cuyo empleo será fijado por un reglamento.

5.° Estas comunidades agricolas establecerán relaciones entre sí y con las diversas asociaciones de produccion y de consumo creadas por los obreros de las villas, lo mismo que con todas las demás asociaciones obreras, á fin de organizar una federacion que practique los principios de la solidaridad moral y material, y poder resistir en comun lo mismo la opresion del capital que la del poder político.

6.° En los pueblos en que los pequeños propietarios no comprendan aun la necesidad de cultivar la tierra en comun, ó se nieguen, bien sea por inercia ó por egoismo, á salir de la vieja rutina, los trabajadores no propietarios deben empezar por formar una asociacion entre ellos mismos, y apoyados en su derecho natural, reclamar en seguida con toda la energia de que sean capaces la concesion de un terreno que pertenezca al municipio, al Estado ó á la Iglesia, ó la de una porcion de cualquier otro terreno á fin de cultivarlo ellos en comun.

7.° Los trabajadores no propietarios, que están empleados en el cultivo de grandes fincas, deben reclamar de comun acuerdo, además de su salario, una parte en los beneficios, y por medio de esa participacion deben tratar de familiarizarse con la direccion y organizacion de los negocios á fin de que, cuando por una transformacion general de la sociedad se haya destruido el despótico poder de los propietarios de la tierra, se encuentren mas aptos para realizar el establecimiento del cultivo de la tierra por medio de las comunidades democráticas.

Ved aquí, hermanos de los campos, los consejos que os dan los obreros asociados de las ciudades. Y os anuncian que no descansarán hasta el momento en que, por el establecimiento de la república democrática y social, hayais conquistado, vosotros á quienes el mundo entero debe los bienes que son la fuente de la existencia, una condicion tal como la exige vuestra dignidad de hombres.

Pero es necesario que vosotros tomeis la defensa de vuestra causa, que demostréis con vuestra actitud resuelta que habeis comprendido los imprescriptibles derechos del hombre, y que no queréis seguir siendo criados, sino hombres libres, iguales á todos los otros seres humanos.

Aquel de entre vosotros que se sienta penetrado de la verdad de estos principios, que vaya de pueblo en pueblo y de casa en casa para despertar á aquellos de sus hermanos que duermen aun insensibles bajo el yugo, que les muestre el camino de salvacion, que les enseñe á formar sociedades fraternales, y haga de ellos nuevos apóstoles de la democracia social.

Cuando trabajéis ya sea en los campos, ya en la granja; cuando camineis juntos, cuando os reunais, hablad de esas cosas y discutid los medios por los cuales podais reuniros á los trabajadores de todos los países para sacudir el doble yugo social y político que pesa sobre vosotros, y libertaros para siempre.

Millares de vuestros hermanos se han tendido ya la mano en señal de alianza, y cuanto mas pronto vayais á engrosar sus filas, mas pronto sonará la hora deseada y alumbrará el dia de la redencion de todas las miserias.

¡A la obra, pues!

Ginebra, Enero de 1870.—El Comité Central de las secciones de la lengua alemana de la Asociacion Internacional de los tra-

bajadores, Becker, Kiem, Jaherig, Kannenberg, Remy, Rau, Baumeister, Ott, Probst, Muller, Froetscher, Wolf.

Hemos recibido una carta del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores, residente en Londres, en la que nos manifiesta la gran satisfacción con que ve el desarrollo cada día más notable de la Internacional en España; y nos felicita, a los trabajadores españoles, por la idea de la celebración del Congreso Obrero Nacional, sobre el cual ofrece también su elevada e inteligente cooperación.

Es con indecible gozo que nosotros vemos—dice la carta—vuestro país realizar su regeneración moral y material, que tendrá por resultado, sin duda alguna, la emancipación completa de los trabajadores de ambos sexos.—Ayudad, hermanos, en difundir la luz allá en donde reinan las espesas tinieblas de la ignorancia, propagando, por todos los medios, los grandes principios que son la bandera de nuestra Asociación. Organicémonos, la hora de la libertad se aproxima. Prevengámonos, para que el despotismo de las preocupaciones no suceda el despotismo de la inteligencia y del saber: parte igual en los surcos de la ciencia: no atrofiemos más al niño, ni a la mujer: hagamos del uno un ciudadano, y de la otra una semejante.

Satisfactorio es, ciudadanos, que en medio de las perturbaciones y crisis por las cuales ha pasado España, se hayan encontrado algunos que, guiados por su buena voluntad, hayan llevado sus miradas sobre la cuestión social, que se impone en nuestra época sobre todo más que la cuestión política, que no puede jamás ser sino una solución de circunstancias, porque no es más que momentánea; mientras que la cuestión social, ó si se quiere, las relaciones entre el capital y el trabajo, son la solución racional de los males de la sociedad; de modo que en tanto que estas relaciones no estén armónicamente organizadas, se habrá podido cambiar, transformar, mejorar; pero se habrán creado al lado males nuevos...—por esta razón, el feudalismo, al desaparecer, nos legó el proletariado.

Lo que es necesario, pues, en nuestra época, no son cambios de nombres ó de formas, sino un cambio completo de los falsos principios que han hecho vivir esta Sociedad en descomposición hasta hoy día.

Proclamando en los Congresos obreros—como el que vais a celebrar vosotros,—los nuevos principios de la Asociación Internacional de los trabajadores, y propagándolos como lo hacen *La Solidaridad*, *El Obrero* y *La Federación*, en el seno de las clases obreras;—formando sociedades de cooperación, de cooperación nueva, sociedades de resistencia especialmente, á ejemplo de todas estas sociedades en formación en todos los países del globo;—estableciendo la Solidaridad entre todas estas sociedades y sus miembros; es como nosotros opondremos un invencible dique á la infame explotación del hombre por el hombre, y como nosotros llevaremos á nuestro campo á aquellos de nuestros hermanos que no han oído todavía la palabra de la verdad.

Por los miembros del Consejo; salud, salud, tres veces salud.—Valor y perseverancia.

A. SERRAILLER.
Secretario provisional para España. (1)

Se ha constituido en Cádiz un Centro Federal de las Sociedades Obreras. Verán sin duda nuestros lectores con satisfacción esta noticia, supuesto que, bien convencidos estamos que organizándose las clases trabajadoras es como aceleramos nuestro triunfo de mañana, y aseguramos el buen éxito en las luchas que debemos sostener contra nuestro enemigo, el capital explotador.

Ya después de la revolución de Setiembre de 1868 se constituyó en Cádiz un núcleo que tuvo que disolverse con motivo de las persecuciones políticas que ulteriormente acontecieron. La organización de hoy, hecha con tino práctico y amoldada á los nuevos principios del colectivismo, no dudamos que será sólida, como sólidas son nuestras convicciones de que federándonos, y solidarizando nuestros esfuerzos, realizaremos nuestra emancipación.

Al aparecer á la vida social obrera, este Centro, ha publicado un buen manifiesto, que insertamos en la sección de Movimiento Obrero Universal.

Reciban los obreros de Cádiz, nuestro entusiasta saludo, y particularmente saludamos también á aquellos individuos que son su constancia y amor á nuestra causa, han coronado tan magníficamente sus esfuerzos.

El domingo día 3 de abril tuvo lugar la anunciada reunión ordinaria de socios en el Ateneo Catalán de la clase obrera—Barcelona.—Abierta la sesión á las diez de la mañana procedióse á la lectura del acta anterior que fué aprobada. Leyóse enseguida la Memoria, como es costumbre hacerlo en tales reuniones, manifestando los progresos morales é intelectuales de los socios y los económicos del establecimiento. Pasóse enseguida á la aprobación del estado de cuentas, leyéndose partida por partida; y por último fué aprobado el proyecto de nuevo Reglamento para el Ateneo, después de una regular discusión en los puntos principales de la reforma del mismo. Levantóse la sesión á las doce.

PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE DERECHO SOCIAL para uso de las clases proletarias

VII DERECHO PENAL

Obreros: hemos llegado á una de las cuestiones más graves de la sociedad, á la cuestión de si los hombres congregados socialmente tienen derecho de encarcelar, apresiar y matar en juicio á aquellos de sus individuos, que hubiesen faltado á sus leyes. Sobre esto andan discordes los discípulos de la escuela doctrinaria, y los de la escuela reformadora.

La escuela doctrinaria, confusa amalgama de ideas heterogéneas, no tiene origen ni fin científico: habiendo sido deslumbrada por el sol de la libertad, ha abrazado la causa del progreso, y la plantea y defiende de una manera incoherente, por medio de evoluciones que toman carácter, según el partido que está en el poder. Así es que cuando se presenta otra escuela que, armada de la lógica busca, por los dos procedimientos in-

ductivo y deductivo, la razón de todas las reformas, las ordena y las lleva al fin supremo que han de tener, la calumnian, la llaman ideología, mostrándola ó como enemiga de todo lo sagrado, ó como teniendo aspiraciones irrealizables. Por supuesto que estas acusaciones vienen siempre sin el menor fundamento, y cuando son contestadas no hallan defensores que las sostengan con brio.

En el artículo segundode esta serie dijimos que nuestros principios estaban basados en el estudio práctico del hombre, de la sociedad y de la humanidad; y cuanto hemos dicho hasta ahora, prueba que para nosotros la autoridad suprema del socialismo no es San Simón, ni Fourier, ni Owen, ni Cabet, ni Proudhon, ni ningún eclético; sino la experiencia de las cosas, la razón, la justicia.

Decimos esto, porque en el derecho penal nos separamos de los doctrinarios, siendo así que ellos van por el mismo camino; lo decimos también, porque pública ó privadamente protestarán de nuestra teoría, cuando caminando por donde van no pueden menos de llegar forzosamente á ella. Léansen con atención y responda cada uno á las preguntas que vamos á hacer.

¿Quién es actualmente el hombre que por neo que sea, por absolutista que sea, por moderado que sea, por progresista que sea, quién es, decimos, el que no defiende los derechos que tiene el criminal encarcelado á ser tratado suavemente? ¿Quién es el hombre de buenas intenciones que no abogue por la reforma carcelaria y de presidios? ¿Quién es el que no tiene horror á la pena de muerte entre los mismos reprobados? ¿Que liberal de buena fe no suspira por su abolición?

Actualmente, sea cual fuere el partido á que todo el mundo pertenezca, se reconoce la necesidad de convertir al delincuente; la necesidad de corregirlo, y cuando menos, de no agravar su perversión, dándole por compañeros en la cárcel y en el presidio hombres más corrompidos que él. Con este objeto, en todos los países civilizados se organiza el sistema preventivo y penal; se subdividen los presidios en menores y mayores; se establece el sistema celular, el régimen del silencio. Dan á los presos cuantas distracciones son posibles. En las cárceles se ponen escuelas y bibliotecas; se instituyen talleres. La religión las frecuenta, exhortando al arrepentimiento al que ve endurecido; animando al que habiéndose arrepentido, determina proceder bien. Fúndanse sociedades para dar ocupación á los que han acabado la condena y quieren vivir honradamente. En fin, cada país, según sus adelantos científicos, trabaja en la gran reforma de los establecimientos penitenciarios y de los infelices que han cometido algún delito ó crimen.

Nadie negará estos hechos, obreros, ¿pero aceptarán toda la significación que tienen? Mucho, mucho lo dudo. Pero no por esto nosotros dejaremos de demostrarla.

¿Qué es para nuestra sociedad ilustrada un delincuente ó criminal? ¿Un ser perverso? Si lo es, ¿por qué no lo aniquila? ¿Por qué no se libra de él cuanto antes? ¿Por qué lo protege? ¿Por qué lo educa? Cuando la sociedad procede así, da á entender bien claro que lo considera como un ser bueno, extraviado por un cúmulo de incidentes sociales.

La deducción es lógica. Si no le considerase así, entonces no se comprendería su conducta; la sociedad sería loca; la sociedad se suicidaría.

La sociedad reconoce por consiguiente que el criminal es corregible. Pero este reconocimiento, ¿está sancionado por la naturaleza? Es evidente que sí; porque siendo el estado natural de la sociedad aquel en que el entendimiento domina á la pasión, vemos que cuanto más nos acercamos á él más aumenta y crece la compasión al criminal y más se suavizan los castigos.

Esta razón es concluyente; porque el estudio nos demuestra que la naturaleza cuanto más se desarrolla, ó por mejor decir, cuanto más se armoniza, más aversión manifiesta á todo lo que le es y puede serle dañoso. Ahora bien; esta ley que así ilumina al bruto como al hombre, impera también en la sociedad. Conforme crece el animal, se perfecciona aquel instinto que le lleva á huir de todo lo que puede hacerle mal y á destruirlo; conforme aumenta el conocimiento del hombre, más evita lo que puede dañarle; y en fin, conforme se civiliza la sociedad, más aversión tiene por las guerras, los usos, las instituciones que han de ahogarla ó comprimirla, y con más fuerza las ataca.

Ahora bien, si el criminal fuese un ser incorregible, ¿se cree que la sociedad le trataría bien? ¿Se cree que no le perseguiría como una fiera? ¿Se cree que no lo mataría sin la menor compasión? Váyase retrocediendo á las épocas de la infancia de la sociedad; á aquellas épocas en que las pasiones oscureciendo el entendimiento desarmaban la naturaleza humana; y se verá con que impiedad, con que rigor, con que dureza eran tratados el delincuente y el criminal. Entonces se les igualaba á los monstruos, y partiendo del principio de que conviene librar la tierra de ellos, se les mataba con los más duros tormentos. Solo á medida que la naturaleza humana principió á armonizarse, se modificó el trato que la sociedad daba al delincuente.

Queda pues fuera de dudas, que la naturaleza misma prueba que el delincuente es corregible.

Pero he ahí que sucede una cosa extraña. Cuando se empezaron estas modificaciones, no había uno de sus apasionados que no esperase un gran resultado. Creyendo que solamente la ignorancia era la causa de la criminalidad, la atacaban dando instrucción. ¿Pero ha correspondido el resultado á las esperanzas? No queremos hablar nosotros. Queremos que hablen los los estadistas. Pues bien, las estadísticas prueban que los delitos han aumentado; las estadísticas prueban que entre los delincuentes abundan hombres de instrucción; las estadísticas prueban que las recaídas son numerosas aun en los países donde se trata mejor á los presos. La única cosa que ha ganado la sociedad es que se cambiasen ó modificasen ciertos actos criminales. En lo demás está como estaba.

¿Qué puede probar esto á los ojos del hombre ligero? Que el delincuente es incorregible, que la suavidad de trato y castigo le da ánimos: que conviene volver al antiguo régimen: ser duro, ser severo, ser implacable: matar por la horca, matar por el presidio, etc. etc.

¿Y la sociedad saca de ello las mismas consecuencias que el hombre superficial? No. La sociedad, como si temiese pensar en la causa, esquiva meditarlo, á veces lo deplora, pero no va más allá, no lo razona. ¿Y cambia de conducta con los crimina-

nales al verse burlada en sus esperanzas? Tampoco. Sino que que al contrario, los trata con más amor, si cabe; los protege más, se compadece más de ellos, en términos de pensar abolir la pena de muerte, para que por ninguna falta hayan de perder la vida.

Esto, como se ve, es incoherente, es contradictorio, es inexplicable. La sociedad está loca; la sociedad se suicida. Sin embargo, no deja este camino y se horroriza solo de pensar retroceder.

Pues, bien, doctrinarios, ¿qué significan estos fenómenos? Significan que la sociedad solo tiene derecho á amonestar al que falta; á hacerle conocer su error; á hacerle prometer la enmienda, tomando con él precauciones temporales para que durante su extravío no cometa otros daños; cuyas precauciones bien se deja entender que no han de ser duras, pues el error tampoco puede ser grande; pues bien, esto significa que la sociedad tiene conciencia oscura de que los grandes crímenes vienen de su constitución, y por consiguiente, que no puede castigarlos con rigor.

Si la sociedad estuviese bien constituida, los robos, las estafas, los asesinatos, las quiebras, los estupros, todos esos actos horrendos á que lleva la pobreza, la ambición, el desprecio del pudiente, la esclavitud, las precauciones, todos estos actos no existirían; y si bien no afirmamos que el hombre fuese perfecto, creemos firmemente que las faltas cometidas por pasión tendrían un carácter benigno que no tienen ahora, ni tendrían en mucho tiempo. Actualmente el ejemplo del malo inspira al bueno cuando medita vengar alguna injuria.

Por esto el hombre actual cuando se pone en mal camino, tanto si ha sido bueno como malo, procede con horrorosa inhumanidad.

Diremos más en los artículos inmediatos acerca de una materia tan importante como lo es la cuestión del crimen y el castigo.—Luis Carreras.

CUADERNOS DEL TRABAJO

En Cádiz es mucha la carencia de trabajo que se observa, desde algún tiempo á esta parte; y para colmo de desdichas han acontecido también varias desgracias á los mismos trabajadores.

El día 24 á consecuencia de una tempestad, por la noche, volcaron en la bahía varias lanchas, una de las cuales contenía 73 infelices que se sustentaban de su trabajo..... uno de las víctimas ha dejado una viuda con nueve hijos!—Este pobre obrero, ni cobraba del presupuesto, ni su viuda cobrará viudedad. A pesar de haber sido útil á la sociedad toda su vida, quedan sus nueve hijos y su esposa en el mayor desamparo.

El día 28, en una obra de la calle de Bilbao, al echar á bajo una reja, se rompieron las cuerdas que la sujetaban y mató instantáneamente á dos de los trabajadores, quedando otros dos agonizando.... Estos obreros en su trabajo han encontrado su muerte; estando durante su vida sujetos al trato de un burgés, que no reparaba mucho, según nos aseguran, en explotarlos tanto como podía y sabía.

—PALMA.—La idea de solidaridad se infiltra cada día más y más entre los obreros federados.

El señor Jacinto Sastre propietario de un taller de zapateros mandó despachar con muy dignos modales á tres obreros por revolucionarios; al saber tal noticia sus compañeros asociados en número de 35 han abandonado el taller. Todos ellos, trabajan en diferentes talleres de esta capital.

Bien compañeros, demostrad vuestra unión y sereis respetados por los comerciantes.

El martes 5 del corriente, 50 obreros asociados que trabajaban en el taller de la Viuda Cabot, se han declarado en paro, después de haber agotado todos los medios conciliatorios, con la comerciante. Piden la mano de obra, al mismo precio que la pagaba anteriormente.

Cuando á causa de la insurrección de los cubanos, el comercio de zapatos se paralizó; la mencionada Cabot rebajó dos reales por cada par de zapatos; ahora que hay mucha demanda de calzado, todavía quiere explotar á los obreros los mencionados dos reales.

Los obreros piden justicia, pero la viuda quiere pensar en la respuesta hasta el próximo sábado.

El martes por la noche la viuda accedió á la justa demanda de los obreros.

Reina entre ellos gran entusiasmo. (De El Obrero.)

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS en Lausanne, Suiza.

Miércoles día 4 de setiembre.—Año de 1867.

Delegado llegado el miércoles después del medio día: Lombard-Martin, profesor, delegado de la Sociedad de Grutli de Dettmunt.

Presidencia de Dupont.—La sesión se abrió á las 2 y media. Algunos bancos están todavía vacíos y el presidente dice le desagrade la costumbre contraria por algunos delegados de no encontrarse á la hora precisa á la abertura de las sesiones. Se hace un llamamiento nominal.

Se da lectura á las actas de la cuarta y quinta sesión. Son aprobadas.

Chemalé presenta á la mesa la proposición siguiente: «Propongo que cinco minutos de la hora indicada para la abertura de la sesión se proceda á un llamamiento nominal. Se harán constar las presencias en el acta. Pasados cinco minutos, se presentará á la mesa de entrada otra lista de presencia destinada á notar la presencia de los que llegarán después de la hora, pero que sin embargo habrán asistido á la sesión.» Esta proposición es aceptada.

A propuesta de un secretario la mesa se encarga de examinar los mejores medios de hacer autografiar ó imprimir lo más pronto posible las actas de las sesiones del Congreso.

Se da lectura á una carta del ciudadano Hugentobler de Cortailod, cerca de Neuchâtel, que hace un regalo al Congreso de veinte ejemplares de sus obras que tratan de la extinción del pauperismo.

(1) El secretario efectivo de España, ciudadano Lafargue, se halla en estos momentos en París, por sus quehaceres.

El vice-presidente Becker comunica un saludo telegráfico de la Sección internacional alemana de Ginebra.

Stampa propone que el Congreso dirija una invitación a Garibaldi, que debe llegar uno de estos días a Ginebra para el Congreso de la Paz. El presidente Dupont piensa expresar la opinión de los delegados, diciendo que recibiremos con alegría el general Garibaldi entre nosotros si quiere venir, pero que no nos corresponde irle a buscar. Carter hace observar que Garibaldi no es solo un hombre político, sino también presidente de 300 sociedades obreras de Italia y que con este título el Congreso, podría, sin faltar en nada su dignidad dirigirle la invitación para que se una a nosotros. Stampa retira su proposición.

La orden del día trae el dictamen de la comisión nombrada para estudiar la primera cuestión del programa.

Tolain da lectura a un dictamen elaborado por la Comisión. Como este trabajo no está seguido de conclusiones, el Congreso invita a la Comisión a presentar en la sesión del día siguiente, la resolución positiva.

Los dictámenes de las Comisiones por la segunda, tercera, cuarta y quinta cuestión no están hechos todavía.

Vastear lee el dictamen de la Comisión por la sexta cuestión, el dictamen es igualmente devuelto a la Comisión, con invitación de formular conclusiones.

Perron lee el dictamen de la Comisión por la séptima cuestión.

«La privación de las libertades políticas no es un obstáculo para la emancipación social de los trabajadores, y una de las causas principales de las perturbaciones sociales (falta de trabajo)—¿Cuáles son los medios de apresurar el restablecimiento de las libertades políticas? No sería la reivindicación por todos los trabajadores del derecho ilimitado de reunión y la libertad ilimitada de prensa?

He ahí las conclusiones de este dictamen.

Sobre la primera parte de la cuestión:

«El Congreso de la Asociación internacional de trabajadores reunido en Lausanne.

«Considerando:

«Que la privación de las libertades políticas es un obstáculo a la instrucción social del pueblo y a la emancipación del proletariado,

«Declara:

«1.º Que la emancipación social de los trabajadores es inseparable de su emancipación política.

«2.º Que el establecimiento de las libertades políticas es una primera medida de absoluta necesidad.

Sobre la segunda parte de la cuestión, propone el Congreso tomar las resoluciones siguientes:

«1.º Renovar solemnemente cada año la declaración que precede.

«2.º Dar comunicación oficial de esta declaración a todos los miembros de la Asociación internacional de trabajadores, así como a los del Congreso de la Paz, pidiéndoles su concurso enérgico para invertir por fin a todos los pueblos de los derechos imprescriptible de 1789.»

Mientras se traduce al alemán el dictamen sobre la séptima cuestión, la Comisión anuncia que tiene ya a propósito el dictamen de uno de los objetos que ha debido estudiarse, la fonografía: lee el dictamen Guillaume; consiste en una exposición de los vicios de la escritura en general, de la ortografía francesa en particular, y de las ventajas que procuraría a la clase obrera una reforma que hiciese asequible a todos la lectura y escritura. El dictamen concluye con esta proposición:

«El Congreso, considerando que una simplificación de la escritura que haría la lectura y la escritura fácilmente asequible a todos, es una cuestión del más alto interés para las clases trabajadoras, invita a las Secciones a dar su apoyo material y moral a los esfuerzos hechos a este objeto.»

Lessner protesta del modo como se obra en las Comisiones. El Congreso pierde un tiempo precioso. Pide que su protesta conste en el acta.

La discusión sobre las conclusiones del dictamen presentado por Guillaume se aplaza para una de las próximas sesiones, y se pasa al dictamen sobre la séptima cuestión, cuya traducción en alemán lee Hafner.

Las conclusiones del dictamen sobre la séptima cuestión (libertades políticas) son adoptadas sin discusión por unanimidad, menos dos votos.

Hafner presenta en alemán y en francés el dictamen de la Comisión sobre la octava cuestión.

«Manifiesto colectivo al Congreso de la Paz en Ginebra de parte de los trabajadores reunidos al Congreso de Lausana.»

El dictamen termina por una manifestación concebida así:

«El Congreso de la Asociación Internacional de trabajadores reunido en Lausana,

«Considerando:

«Que la guerra pesa principalmente sobre la clase obrera, puesto que no solo la priva de los medios de existencia, sino también se la obliga a verter la sangre del trabajador;

«Que la paz armada paraliza las fuerzas productivas, que no pide al trabajo más que obras inútiles, e intimida la producción, colocándola bajo los golpes amenazadores de la guerra;

«Que la paz, primera condición del bienestar general debe a su vez ser consolidada por un nuevo orden de cosas que no admita ya en la sociedad dos clases, de las cuales la una es explotada por la otra;

«Decide;

«Adherirse plena y enteramente al Congreso de la Paz que se reunirá el 3 de setiembre en Ginebra, sostenerlo enérgicamente, tomando participación propia en todo lo que emprenda para realizar la abolición de los ejércitos permanentes y el mantenimiento de la paz, con el objeto de llegar lo más pronto posible a la emancipación del poder y de la influencia del capital, lo mismo que a la formación de una confederación de estados libres en toda la Europa.»

Se abre discusión sobre este proyecto de misiva.

Chemalé, dice: Aunque uniéndonos sin reserva a las conclusiones del dictamen, no podemos dejar oscuro un punto especial a la nación francesa, la exoneración del servicio militar, la compra de la libertad y de la dignidad humana. Los pueblos no son enemigos entre sí, pero mientras una clase de la nación pueda comprar otra clase y hacerla servir a la satisfacción de sus intereses no dejará de haber guerra. Si se nos permite evocar un recuerdo de nuestra historia, la invasión de 1814, se

verá que el día que Napoleón tuvo que hacer su ejército de todas las clases, cuando la clase media tuvo que pagar con su piel, la guerra se hizo imposible, la bourgeoisie rehusó continuarla. Insistimos sobre este punto y pedimos que se mencione en la misiva dirigida al Congreso de la Paz.

De-Paepe, dice: No tomo la palabra para combatir el proyecto en su totalidad, sino para combatir la frase que dice que nosotros queremos la paz para llegar más prontamente a la reorganización social. Me parece que esta frase enuncia una idea falsa, consagra un círculo vicioso, porque la misma paz no puede ser más que el resultado de esta reorganización social. Si yo tuviese que manifestar mis sentimientos al Congreso de Ginebra, le diría: Nosotros, como vosotros queremos la paz, pero sabemos que en tanto que exista lo que se llama el principio de las nacionalidades o el patriotismo, habrá guerra. La guerra no es solamente el fruto de la ambición de un monarca; así, por ejemplo, en la expedición de Méjico los intereses de algunos capitalistas fueron la verdadera causa de la guerra: la guerra es el resultado de la falta de equilibrio en el mundo económico y en el mundo político. Si el Congreso de Ginebra cree poder obtener la paz en el actual estado social, es ilógico: quien quiere el fin, quiere los medios. (Aprobaciones.)

España

Acábase de organizar definitivamente en Cádiz un Centro Federal de las sociedades obreras, al cual saludamos cordial y fraternalmente. Véase el notable documento que acaba de publicar; habiéndose también adherido ya a la Internacional.

MANIFIESTO QUE DAN LOS DELEGADOS FEDERADOS

A LOS OBREROS DE CÁDIZ

Compañeros: Desde remotos tiempos los grandes filósofos mas pensadores y mas amantes de la humanidad, vienen escribiendo voluminosas obras, que todas con mas o menos aceptación por parte de los seres mas desgraciados, han tendido a facilitar la organización y armonía social, entre el trabajo monopolizado y el capital monopolizador.

Pero séase por antiguas preocupaciones infiltradas en nuestro ser, hoy adquiridas anterior a esos mismos hombres, o por la diversidad de pareceres entre esos mismos filósofos, o por los grandes obstáculos puestos por los poderes a la hora de practicar la organización, o por quererlos plantear hombres que nunca pasaron por las miserias, vejaciones, humillaciones y toda clase de sufrimientos y penalidades a que está sujeto el trabajador, o séase por otras causas que nosotros los trabajadores ni tratamos de analizar ni queremos hacerlo: ello es, que al cabo de tanto tiempo nada se ha hecho, ni en nada se ha mejorado nuestra precaria situación; antes por el contrario, cada año, cada momento, se van aumentando nuestras penalidades con el aumento de grandes uniones de capitales monopolizadores y aumento del proletariado; consecuencia de las grandes agrupaciones monopolizadoras del infeliz trabajador; protegido siempre el capital por parte de los poderes políticos, con todos los derechos que se quisieron apropiarse en beneficio siempre del agente artificial, nunca se acordaron de los derechos del infeliz trabajador.

Ahora bien, compañeros; si en tantos siglos de magníficas y humanitarias teorías sociales, nada se ha hecho para mejorar nuestra condición social: si nosotros vemos que la ignorancia y la miseria apoyan sus negras alas sobre la triste humanidad, cubriéndola toda de horror y tinieblas; si nosotros vemos esta sociedad corroida por la lepra de la desigualdad cuya consecuencia es, esta organización artificial: si nosotros los trabajadores vemos que solo por la práctica en las asociaciones de obreros tendrán remedio tantos males y será segura nuestra emancipación, ¿seguiremos en la inacción sin practicar los dos grandes sistemas sociarios que han de mejorar nuestra condición social y redimirnos de la esclavitud del capital? Pensad que solo al trabajador le está encomendado el resolver el problema social. Tened en cuenta que nuestros hermanos de las demás provincias se organizan para aunar todos los esfuerzos a un centro general para todos. Es decir; estableciendo la solidaridad entre todos los trabajadores del mundo. Este es el gran movimiento sociario de los obreros. Por lo tanto, ¿deseis nuestro sincero llamamiento? no lo creemos. Nosotros los obreros de Cádiz no seremos los últimos en acudir al llamamiento de nuestros hermanos de todas partes. Nosotros, delegados nombrados por el sufragio de los gremios que los han efectuado, hemos concertado una federación; la federación es el principio que está destinado a cambiar el funesto orden de cosas existentes en el mundo, impuesto por la fuerza, no por la razón; la federación económica-política-social, ha de venir a anular las fronteras; las que para dominar quieren muy altas los reyes y demás tiranos: ha de venir a inutilizar el estado injusto y despótico que es continua zozobra de los pueblos, y a establecer entre los hombres sin distinción de creencias, color, ni nacionalidad, el humano y fecundo reinado de la verdad, la justicia y la moral.

Este gran cambio, o por mejor decir, esta gran revolución social somos nosotros los obreros quienes debemos llevarla a cabo. Muy pronto las generaciones verán que las clases mas honradas, a las que siempre todos los poderes, para mejor espoliarlas, han privado de instrucción, muy luego verán con asombro, que las clases mas trabajadoras e ignorantes de la sociedad, sostienen con valor y constancia la verdadera causa del bienestar, de la paz, de la fraternidad universal.

Nosotros practicando la idea de los dos grandes principios de la cooperación y cajas de resistencia, redimiremos a la humanidad y acabaremos con la esclavitud moderna. Nosotros a diferencias de las demás clases, a la hora de nuestro triunfo, no constituiremos nuevos privilegios, sino que los aboliremos absolutamente todos: estableciendo la sociedad sobre los principios de la igualdad, que es el resultado del apocado equilibrio entre los derechos y deberes.

Hemos dicho que por medio de sociedades cooperativas y cajas de resistencia, redimiremos de la esclavitud del capital a la clase jornalera; pero, este gran cambio, esta revolución social, no se podrá efectuar si antes no declaramos la propiedad colectiva y establecemos la solidaridad entre los trabajadores para todo lo que constituya el mejoramiento material e intelectual de la clase obrera.

Compañeros: la apatía o la indiferencia a nuestro llamamiento, puede ser mirado por nuestros hermanos de otros países, como traición a nuestros propios intereses, a la justicia y la razón, símbolo de nuestra bandera.

A su tiempo se os invitará por gremios, para que nombreis junta provisional que entienda en la elaboración de sus respectivos reglamentos, contando con la cooperación de todos sus delegados del Centro Federal de Obreros.

Salud, trabajo y justicia.—Cádiz 4 de Abril de 1870.—Delegados: Por la sección de Panaderos:—Antonio Perez.—Manuel Cristan.—Por la de Sastres:—Ramon Gavilan.—José Casal.—Por la de Albañiles:—Francisco Gomez.—Juan Diaz Puerto.—Por la de Carpintería:—Vicente Casas.—Hipólito Alvarez.—Por la de Ebanistas:—Luis Alonso.—Por la de Tallistas:—Ricardo Gomez y Manga.—Por la de Zapateros:—Federico Noa Traviexo.—Gaspar Cala.—Por la de Mecánicos y Herreros:—José Diaz.—Diego Acosta.—Por la de Doradores:—Pedro Vallergas.—Por la de Pintores:—Joaquin Jurado.—Por la de Marmolistas:—Antonio Aragon.—Por la de Estereros:—Joaquin Ramos.—Manuel Bera.—Por la de Barajeros:—Juan Diaz Carrillo.—Juan Amigueti.—Por la de Aserradores:—Pedro Lozano.

Una nueva sociedad se acaba de constituir entre los obreros constructores de papel de estraza, entre Barbará y otras poblaciones (Cataluña), la cual se ha federado ya en el Centro Federal de las Sociedades Obreras.

Bien venidos sean estos nuevos hermanos nuestros en el seno de la familia explotada, en el seno de las clases trabajadoras, sus hermanas.

Tomamos de nuestro querido colega *El Obrero*, de Palma de Mallorca, lo siguiente:

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

CENTRO FEDERAL DE LAS BALEARES

Se convoca una asamblea general extraordinaria para el próximo domingo 10 del corriente, a las dos de la tarde, en el local que ocupa el teatro de la Merced.

Orden del día

Elección de dos delegados para representar a los obreros internacionales de Palma, en el próximo Congreso nacional.

Compañeros: salud, trabajo y justicia.

Palma 5 de abril de 1870.—Francisco Tomás, presidente.—Juan Vives, secretario.

En las asambleas generales verificadas por las Sociedades obreras, federadas para elegir el punto en donde debía reunirse el primer Congreso obrero nacional, han votado por unanimidad a Barcelona, cuyo número de socios son los que a continuación se espresan.

Secciones		Suma anterior.
Zapateros	520	1346
Carpinteros, tapiceros y silleros	130	Tipógrafos 25
Albañiles	111	Vidrieros 14
Tejedores	131	Fideveros 13
Panaderos	84	Córdeleros 29
Curtidores	85	Esparteros 21
Carpinteros de Ribera	65	Sombrereros 35
Calafates	39	Herreros 56
Alfareros	64	Obreros de la Vileta 51
Cesteros	41	Plateros 22
Obreros	56	Hojalateros 19
Suma	1346	Suma total 1631

Palma 6 de abril de 1870.—El secretario general, Juan Vives.

Al Centro Federal de las Sociedades obreras de las Baleares.

La Sociedad de Trabajadores en las fábricas de fideos, en Asamblea general acordó adherirse a los grandes principios de la Asociación Internacional de Trabajadores, porque es la única que puede realizar la completa emancipación del proletariado.

Por tanto, esta sociedad acepta los Reglamentos y Estatutos de la mencionada Asociación y promete trabajar sin descanso hasta el triunfo de la Justicia.

Salud, trabajo y emancipación social.

Palma 26 de marzo de 1870.—Onofre Caimari, presidente.—Guillermo Mora, secretario.

—La Sociedad de Tejedores al Centro Federal de las Sociedades obreras de las Baleares.

Esta Sociedad en reunión general, despues de haber discutido ampliamente los Estatutos y Reglamentos de la Asociación Internacional de Trabajadores ha resuelto formar parte de la Sección Internacional de las Baleares o sea Centro Federal de las Sociedades obreras, porque vé en su actual organización el germen de la nueva era de paz, igualdad y libertad, o sea la completa emancipación de los trabajadores, del yugo despótico del capital monopolizado por los farsantes y explotadores.

Ciudadanos: Salud y emancipación social.

Palma 17 de marzo de 1870.—El presidente, José Codol.—El secretario, Guillermo Moreno.

Al Centro Federal de las Sociedades obreras de las Baleares.

La Sociedad de calafates en la Asamblea general que tuvo lugar el día 3 del que rige, acordó por unanimidad pedir la federación con todas las demás sociedades obreras que forman parte de este Centro federal.

Temibles son las tiranías que pesan hoy sobre todos los trabajadores, y mas grandes son las persecuciones que sufren nuestros hermanos internacionales y cuando mas sangrienta y terrible es la saña que los gobiernos reaccionarios intentan con su despótico poder destruir el grande ánimo y sensible sentimiento revolucionario que anima a todos los obreros del globo; estos deben manifestar a la faz de la Europa que no temen a sus iras; y que seguiremos por el camino de nuestra emancipación.

Con este fin, esta sociedad acepta los Estatutos y Reglamentos de la Asociación Internacional de trabajadores. Desearíamos que todas las demás sociedades obreras que están constituidas y se constituyan de nuevo se afiliaran en masa en el próximo Congreso nacional a dicha Asociación, como único medio de constituir sobre sólidas bases, la federación de todas las sociedades obreras de España.

Ciudadanos: salud, trabajo y destrucción de todos los explotadores, y completa y radical emancipación de todos los obreros.

Palma 3 de abril de 1870.—El vice-presidente, Domingo Prats.—El secretario, Gabriel Verdera.

—Hemos recibido una carta del presidente de la Sociedad de obreros, de Selva; la cual hace pocos días que está constituida. Saludamos cordialmente a los nuevos asociados de Selva.

—Tenemos a la vista una entusiasta carta de la Sociedad de zapateros de Pollensa, la cual dentro pocos días se federará con este Centro.

Bélgica

Una gran manifestación, la más importante desde la aparición de la Internacional en este país, ha tenido lugar el 27 de marzo en el Epine, para protestar, con motivo del aniversario, de las matanzas que de obreros hicieron en este lugar las tropas de la libre Bélgica.

Mas de 4,000 obreros se dirigieron en procesion al lugar de las matanzas, donde se reunieron otros miles de obreros que habían venido, para tal solemnidad. Incalculable era el número de obreros que se habían allí congregado: solo se veía un extenso campo apiñado de trabajadores, descubiertas las cabezas, y que con profunda atención y tristeza escuchaban los discursos que algunos delegados pronunciaron al efecto de tal manifestación, y en honra de las víctimas de la Libertad del trabajo.

El 10 de abril los obreros de Seraing habrán celebrado el aniversario de las bayonetas, y hoy 17, los obreros de Frameries, celebran el aniversario de las balas, con otras imponentes manifestaciones.

Rusia

En presencia de la creciente propaganda de la Internacional en Rusia, el Consejo General ha juzgado necesario el nombrar un secretario especial para la misma. En su consecuencia, ha designado de común acuerdo con los afiliados rusos, para llevar ese trabajo, al ciudadano Carlos Marx.

Apesar de todas las dificultades que un gobierno tan despótico como el del Tzar de todas las Rusias puede suscitar a los propagandistas; llegará a saber, a su costa, que todos los seides del mundo son impotentes para impedir la invasión de las ideas.

Dos órganos harán mas fructifera esta propaganda; la *Causa del Pueblo* y *La Campana*.

Austria

La huelga de los tipógrafos de Viena continua con probabilidades de buen éxito. Acaso a estas horas se hayan visto obligados a ceder los explotadores, porque privados de periódicos y por consiguiente de noticias de las operaciones de Bolsa y de comercio, llegada de mercancías, etc., están completamente aturridos sin saber que hacer. Entre tanto el Estado cumple con su misión terciando en la lucha, poniéndose de parte de los que representan la explotación y la riqueza y encerrando en la cárcel a muchos de nuestros compañeros.

Francia

Lyon.—Los obreros pasamaneros se han declarado en huelga, no tanto por el aumento del jornal, como por una modificación a la *mise en train* (término técnico de su profesión), y que tal como hoy existe les es muy oneroso. Estos trabajadores no son ciertamente muy exigentes, puesto que aun con el cambio que piden, no obtendrán mas que un aumento por término medio de dos francos a dos francos cincuenta centimos por un trabajo de doce horas por día.

Los patronos han hecho en Saint-Etienne inútiles esfuerzos para traer otros obreros. Los de esta localidad han rehusado formalmente trabajar en Lyon, no queriendo perjudicar los intereses de sus camaradas en huelga.

Felicitemos cordialmente a estos dignos obreros, y deseamos que perseveren en esta actitud. La verdadera solidaridad conducirá a la justicia, a la libertad y al bienestar.

Los obreros aprestadores de Lyon van a declararse en huelga, por haber los fabricantes roto un compromiso o contrato que habían contraído con sus trabajadores. Antes han hecho un llamamiento a la opinión pública; mas los burgueses se rien de todo esto: la cuestión, para ellos son cuartos.

En Lyon mismo ha tenido lugar el 13 de marzo un numeroso meeting—de mas de 6,000 obreros—que para propagar los principios de la Internacional se ha efectuado. Han asistido para dar mas realce a tal festividad el ciudadano Varlin, de Paris; Bastelica, de Marsella; y Schwytzguebel, de Suiza, y otros delegados de diferentes puntos.

Los discursos de todos estos oradores han sido una afirmación limpia y categórica de los principios de federación y de solidaridad que son la base de la acción socialista revolucionaria. Se ha constituido un grupo de obreros encargado de llevar a cabo la federación lionesa.

Sin contar las sociedades de socorros mutuos mas o menos libres, mas o menos independientes, la ciudad de Lyon cuenta un centenar de asociaciones cooperativas de consumo, de producción, de crédito, de solidaridad y de resistencia, algunas de las cuales cuentan a miles sus socios.

Véase, pues, cuán elevada y digna de las aspiraciones de los internacionales, es la idea de federarlos.

Besançon.—Esta ciudad, situada en medio de una comarca donde el sacerdocio altramontano ejerce una grande influencia, se encuentran sin embargo trabajadores bastante inteligentes y celosos para dedicarse a esparcir entre sus hermanos la luz de los verdaderos principios emancipadores y disipar las tinieblas de la ignorancia y del embrutecimiento.

Así que un grupo ha declarado públicamente que sus miembros, en una reunion, han decidido adherirse en un todo a *La Internacional*.

Lille.—Ciudad de dolores, de miseria obrera, en la cual, como la ha descrito el célebre economista *bourgeois* Blanqui, se ven ciertos barrios compuestos de miserables viviendas, en las que multitud de familias viven teniendo por cama un poco de paja, renace tambien a la vida de las ideas.

Hé aquí la siguiente noticia, que tomamos de una carta que publica *L'Egalité*:

«Se está verificando en este momento un movimiento sério por los obreros de las ciudades del Norte. Es el despertar del león fatigado de trabajar en provecho de los otros.»

El primer acto en que se ha ocupado ha sido en la fundación de un *Círculo de los trabajadores lillesenses*.

Creuzot.—La huelga de los mineros, continúa. Las obreras sobre todo son las que muestran una actitud mas decidida; puesto que no solo han hecho que la *grève* se extendiera a todos los lugares del Creuzot, sino que impiden con su actitud decidida que las tropas y la policía lleven a cabo ninguna de las brutalidades que están destinadas a hacer.

Hé aquí lo que acerca de esta huelga han publicado las secciones parisienses de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

«Una vez mas, el proletario siervo, hambriento, ultrajado, se subleva contra la opresión aplastadora del capital.

Mas que todas las que hemos visto hasta nuestros días, la huelga de Creuzot acusa el vicio fundamental del actual estado económico.

La tierra, causa primera de existencia de la humanidad, las máquinas, producto del trabajo colectivo de muchas generaciones, son allí monopolizadas entre las manos de algunos capitalistas que detienen así los medios de existencia de toda una población, y obligan hasta a las mismas mujeres a sublevarse, desesperadas, contra esta monstruosa explotación.

La ley da al capitalista el derecho de reducir por el hambre al proletario a la servidumbre; mas esto todavía no es todo!

Ella arranca además a su familia los hijos de los proletarios para conservarlos bajo una disciplina embrutecedora y educarlos para proteger al rico pudiente y egoísta, y a intimidar, cazar, arrestar a sus hermanos que, en un supremo heroísmo, prefieren el hambre absoluta a esta hambre lenta que les imponen los potentados de la sociedad moderna!

Aubin, la Ricamarie, en Francia; l'Epine, en Bélgica; Basilea, en Suiza, demuestran palpablemente que el mal que nosotros sufrimos, no es local, sino que se extiende en el universo entero.

Trabajadores de todos los países, tendamos una mano fraternal a los mineros de Creuzot que luchan con tanto valor y abnegación por nuestra causa de todos: la emancipación del trabajo!

Y vosotros, hermanos! continuad vuestra resistencia valerosa, no debilitéis jamás, el trabajo no tiene fronteras: Los trabajadores del mundo están con vosotros!

Salud y solidaridad.

(Siguen las firmas de diez y siete secciones.)

PARIS.—Hé aquí algunas noticias interesantes:

SOCIEDADES COOPERATIVAS.

Algunos gerentes de sociedades parisienses, en una serie de reuniones, que han tenido lugar en casa uno de ellos, han resuelto fundar una caja federal cuyo objeto principal sería obtener, por la solidaridad, el descuento de los efectos, y reglamentar las sociedades cooperativas, con las mejores condiciones posibles. Los cooperadores que deseen concurrir a la creación de esta obra útil pueden dirigirse, Boulevard Magenta, 43.

LAS SOCIEDADES DE CONSUMO.

Después de haber agrupado los intereses individuales, reunidos en un mismo círculo los consumidores de un barrio, importaba que las sociedades mismas tuviesen un centro de acción, que pongan en común las lecciones de la experiencia, y que hagan aprovechar sus adhesiones, por compras hechas en mayor escala.

Aislados, les era con frecuencia imposible entrar en relación directa con los productores; reunidos, federados, conseguirán escapar a la tutela tan onerosa del intermediario.

Las sociedades que no hubiesen sido avisadas de este proyecto de federación podrán dirigirse para las noticias que quieran, calle Larrey—8, en la *Marmite*, todos los martes a las 8 de la noche.

Las sociedades de comestibles ó de consumo de la provincia, se espera que se pondrán en comunicación con las sociedades parisienses. Unas y otras tienen que procurarse reseñas útiles é intereses comunes que defender contra el parasitismo comercial.

SECCION VARIA

Las obreras mallorquinas contestan con la siguiente felicitación:

A María Rodríguez y Fernández.—Madrid.

Querida hermana: hemos leído con sumo placer tu carta felicitación inserta en la *Solidaridad*, órgano de la Internacional de Trabajadores. Bien es verdad, querida hermana, que ya es hora de que la mujer se levante para exigir sus derechos, a pesar de que el fanatismo impera todavía en nuestro sexo y la Razon es pisoteada por una turba de farsantes que, cual serpientes venenosas, pretenden con su inmunda baba manchar la Virtud, la Moral y la Verdad.

Pero nosotras, aunque débiles mujeres, emprenderemos una activa propaganda contra todas las tiranías que imperan hoy y no dudamos un momento alcanzar una completa victoria, siendo, como somos, solidarias. Difícil parecerá esto, pero una vez unidas todas las mujeres con lazos indisolubles, podemos hacer mucho en favor de la destrucción de este orden actual de cosas, que pretende continuar por absurdas leyes, la ignorancia y esclavitud de las clases trabajadoras.

Si, hermana: nosotras comprendemos muy bien, que es necesario cambiar completamente la organización social, porque en este caos en que vivimos es imposible nuestra completa emancipación; ni mucho menos recibir una enseñanza completamente libre y exenta de toda farsa teocrática.

Procuraremos todas de huir los puntos en donde no se enseña la verdad. Pronto la conciencia de la mujer será completamente libre de todo fanatismo; y entonces emprenderá con entusiasmo la gran tarea de la completa emancipación del proletariado; porque estará completamente convencida de que alcanzando él, el pleno goce de sus derechos y deberes; ella, será tambien libre de toda clase de servidumbre. Romperá la despótica autoridad de los padres espirituales y corporales; y las exigencias muchas veces injustas del esposo, que considera a la mujer como objeto de lujo, ó una sumisa esclava de su voluntad; siendo como es igual en derechos y deberes.

Así, pues, hermana nuestra, continua fomentando el desarrollo de la idea social entre nuestras hermanas de Madrid; y desde hoy contad en todo y para todo con las obreras internacionales de Mallorca, las que os desean salud, trabajo y completa y radical emancipación.

Palma 25 marzo 1870.—Por orden de la Asamblea general, J. Sanchez, presidenta.—J. P., vice-secretaria.

—En el número próximo publicaremos el segundo artículo sobre *La Resistencia solidaria*, y el último de los que hemos publicado con el título de *Política de la Internacional*.

—La semana anterior hemos recibido los periódicos siguientes; a los que devolvemos el saludo y la visita: *La Asociación*, de

Leon.—*El Rayo*, de Salamanca.—*La Fraternidad*, de Sevilla.—Y *Don Carlos*, de Madrid.

—Hemos recibido el tercer cuaderno de la *Historia de las clases trabajadoras*, que publica Fernando Garrido.

—Dice nuestro colega *La Solidaridad*, de Madrid:

«Nuestro querido compañero *El Obrero* publica un entusiasta artículo defendiéndose de infames calumnias que *La Conciliación Liberal*, que se publica en Ibiza, ha lanzado contra *La Solidaridad*.

«¿Qué necios son los periódicos mesócratas! no comprenden que al combatirnos hacen nuestra apología y nos ayudan en nuestra obra de propaganda. Porque, ó no hay en toda la clase media un individuo que sea honrado, ó al oír la queja exhalada por la clase obrera—y que al combatirla la prensa mesocrática no hace mas que ponerla mas de manifiesto—es preciso que se subleven sus sentimientos humanos en contra de tanta iniquidad.

La Conciliación Liberal, á quien no conocemos, se escandaliza de las ideas emitidas por nosotros, y que califica de comunistas. Como el motivo de este escándalo será tal vez el suelto que escribió *La Epoca* para combatirnos—pues suponemos que *La Conciliación Liberal* no nos leerá—le rogamos que examine nuestro periódico y en él encontrará la contestación que dirigimos á *La Epoca*, y que á su vez, le dirigimos á él.

En cuanto á *El Obrero*, le damos las gracias por la defensa que hace á nosotros; no esperábamos menos de su compañerismo.»

RECOMENDACIONES

El Nuevo Socialismo

Folleto de 56 páginas en 4.º, 2. rs. Dirigir los pedidos en el establecimiento tipográfico editorial de Luis Fiol y Gros, calle de S. Simplicio del Regomir, núm. 4.

Le Kolokol (La campana)

órgano de la emancipación rusa, fundado por A. Herzen, vá a publicarse redactado por agentes de esta misma causa. Esta redacción no publicará por ahora mas que un número por semana.

El primer número ha salido á principios de abril del corriente año.—El precio de este periódico es: por un año, 40 francos; 20, por seis meses; y 10 cada trimestre. Un número suelto, 1 franco.

Acompañará á cada número un suplemento en lengua francesa que tendrá por objeto principal, el hacer conocer al público de Occidente, de una manera rápida los acontecimientos que hoy tienen lugar en Rusia.

Redacción y administración, en Ginebra (Suiza) Rue de Pré-l'Évêque, 40.

La redacción invita á todos los que puedan dedicar alguna cantidad de dinero á la causa de la emancipación rusa, lo envíen á la dirección indicada.

Por hoy anuncia la publicación de las obras siguientes:

- «Le Manifeste du parti communiste.»
- «Que veut dire l'Etat.»—por M. Engelson.
- «En mémoire des hommes du 14 Décembre.»—por Ogareff.
- «La Science et la Révolution.»—por M. Bakounine.
- «Aux officiers de l'armée russe.»—por el mismo.
- «Les édités de la Société de la Justice du peuple.»—(números 1 y 2).
- «L'association révolutionnaire Internationale.—Sección rusa.»

La Solidaridad,

órgano de la Asociación internacional de trabajadores de la sección de Madrid. Revista semanal.—4 rs. trimestre.—En esta administración se admiten suscripciones.

El Obrero,

órgano del Centro Federal de las Sociedades obreras de las islas Baleares.—4 rs. trimestre.—Se admiten suscripciones en este Centro y administración.

LA ESPAÑOLA,

Sociedad cooperativa de Oficiales Sastres.

Esta sociedad, que su principal objeto es proporcionar trabajo á sus asociados, y economía á sus favorecedores, ofrece á las sociedades obreras y al público en general su establecimiento, en el cual se hallará un abundante y variado surtido de géneros de todas clases para toda clase de prendas, sito en la calle de la Tapinería, núm. 44, piso tercero.

Sociedad de Obreros Panaderos.

Esta sociedad expende, de desde el 30 de marzo, el pan mas barato de dos cuartos por cada seis libras, que lo vendia antes. El pan de tres libras, de primera clase, cuesta, pues, ahora, 15 cuartos.—Robador, 16, tienda.

LA FEDERACION admite suscripciones, al precio de coste, á los siguientes periódicos, órganos de la asociación Internacional

Le Progrès, de Locle.

L'Internationale, de Bruselas.

L'Egalité, de Ginebra.

La Réforme Sociale, de Ruan.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MALAGA.—L. S.—Recibidos 5 reales para el cuarto trimestre, que ha entregado el ciudadano M.

VALENCIA.—B. B.—Recibidos 8 reales que, con los 4 reales que envié antes, tiene V. pagada toda la colección hasta fin de abril.

ZARAGOZA.—F. S.—Recibidos 10 reales por dos suscripciones hasta fin de junio á D. S. y J. C.; y 5 reales á la S. de A. hasta fin de abril, que se le sirve.

VALLS.—P. G.—Recibidos del ciudadano J. N. 4 reales, por el trimestre que se le sirve y termina á fin de abril.

SAN PEDRO.—A. S.—Se sirve su reclamación.

BARBARA.—E. M.—Recibidos 5 reales, con los que renueva su trimestre.

ALCOY.—J. S.—Recibidos 60 reales del c. P.—Corriente todo.